



Capítulo 300

Mirando el Reino Místico Más de Cerca

"¡Yo también quiero ir!", dijo de repente Xue Jiye, y continuó: "Es la primera vez que vengo a este lugar, y probablemente será la última, ¡así que quiero que sea aún más memorable!"

El Elder Xuan asintió: "Está bien".

Unos momentos después, Yuan fue a la otra habitación para cambiarse de ropa, vistiendo el uniforme de anciano de la secta que le había dado el Elder Xuan.

¡Guau! Te ves mucho mejor con esa ropa de lo que esperaba. Sin duda, serás un anciano de secta popular si te conviertes en uno, sobre todo entre las discípulas. La Elder Shan abrió los ojos de par en par al ver a Yuan con el uniforme de anciano de secta, lo que le infundió una sensación más profunda y realzó su atractivo aspecto.

Incluso Xue Jiye no pudo evitar tragar saliva nerviosamente después de ver la nueva apariencia de Yuan.

Después de otro momento, Yuan y Meixiu se pusieron sus máscaras, antes de salir con el Elder Xuan, dirigiéndose hacia el Reino Místico que estaba a solo un par de millas de distancia.

Como el lugar era una tierra vacía y plana y las puertas eran enormes, el Reino Místico parecía mucho más cercano que la realidad, y cuando se acercaron a las puertas, sintió que no se estaban acercando a pesar de caminar hacia ellas durante muchos minutos.

Aproximadamente media hora después, pudieron ver un gran grupo de personas reunidas en el frente, todos mirando al Reino Místico con asombro en sus rostros.

"Parece que no somos los únicos que queríamos echar un vistazo al Reino Místico", murmuró Xue Jiye mientras se acercaban al grupo.

La gente que estaba allí se giró para mirarlos cuando notaron su presencia.

"El Templo de la Esencia del Dragón, ¿eh?"





Sin embargo, no les prestaron demasiada atención y volvieron a mirar el Reino Místico, que emitía una luz de otro mundo, casi como si los llevara a otro mundo si entraban en la luz.

Mientras tanto, Yuan se preguntaba si había algún jugador entre estas personas, ya que todos parecían relativamente similares entre sí, en términos de apariencia y el aura que emitían.

"Vaya, este tesoro es incluso más grande de lo que pensaba..." murmuró Yuan con voz aturdida mientras inclinaba la cabeza para mirar la puerta gigante que atravesaba las nubes en el cielo.

También había símbolos complejos a cada lado de esta puerta, lo que le daba al lugar una sensación más mística.

Casi como si estuvieran cautivados por ella, Yuan y los demás se quedaron mirando la puerta con miradas aturcidas en sus rostros durante muchos minutos sin parpadear.

De repente, sin que los demás lo supieran, una voz resonó desde más allá del Reino Místico que solo llegó a los oídos de Yuan, y era una voz que sonaba antigua, casi como si lo estuviera llamando.

'Ay...'

'Tengo...'

'Estado...'

'Espera...'

'Para ti...'

Los ojos de Yuan se abrieron de par en par cuando notó una figura semitransparente flotando directamente entre las puertas, casi como una especie de holograma.

Sin embargo, esta persona no tenía rostro. Tenía una larga cabellera negra que ondeaba tras él como una capa, y vestía ropa negra con contornos dorados alrededor, lo que le daba una apariencia majestuosa, casi como si fuera de la realeza.

Cuando Yuan vio a este individuo sin rostro, su sangre comenzó a hervir por alguna razón, y no estaba claro si la reacción se debía a la emoción o a algo completamente diferente.

"¿Quién eres?", murmuró Yuan con voz de mosquito.





A pesar de que este individuo que flotaba frente al Reino Místico carecía de rasgos faciales, Yuan de alguna manera podía decir que lo estaba mirando directamente.

'Venir...'

'Aquí...'

Esta antigua voz continuó llamando a Yuan.

Después de pasar una cantidad desconocida de tiempo, Yuan de repente sintió que alguien le daba una palmadita en los hombros.

"¿Estás bien?" le preguntó el Elder Xuan.

"¿Eh? ¿Qué quieres decir?"

"Te he estado llamando por un tiempo, pero estabas absorto en el Reino Místico y no te diste cuenta".

"Oh, lo siento. Estaba demasiado concentrado en esa figura que flotaba frente a las puertas. ¿Quién es esa persona?", dijo Yuan.

"¿Eh? ¿Qué? ¿De qué hablas? No hay nadie ahí." El Elder Xuan lo miró sorprendido.

Entonces el Elder Xuan se giró para mirar las puertas por si acaso, pero como esperaba, no había nadie allí.

"¿Estás seguro de haber visto a alguien allí? No se puede acceder al Reino Místico sin las fichas, por eso no nos acercamos más, y no las recibiremos hasta más tarde", le explicó el Elder Xuan.

"Sí, estoy seguro", dijo Yuan, y procedió a describir al hombre sin rostro al anciano Xuan.

"Hmm... Que yo sepa, nadie ha visto a este individuo sin rostro antes, ya que nunca había oído hablar de él hasta hoy. Podemos preguntarle al Maestro de Secta más tarde, pero por ahora deberíamos regresar, ya que la reunión será pronto."

—De acuerdo —asintió Yuan, siguiendo al Elder Xuan y a los demás de vuelta a su edificio.

'Venir...'

'Aquí...'





La voz continuó resonando dentro de la cabeza de Yuan, incluso cuando abandonó el lugar.

Sin embargo, cuando se dio la vuelta, ese individuo sin rostro ya no estaba allí, y la voz desapareció poco después también.

Una vez que regresaron a su edificio, el Elder Xuan le explicó la situación a Long Yijun.

"Interesante... Un individuo sin rostro..." Long Yijun reflexionó con una mirada seria en su rostro.

"¿Sabe algo sobre esto, Maestro de Secta?", preguntó el Elder Xuan.

Tras un momento de silencio, Long Yijun negó con la cabeza y dijo: «Aunque he oído hablar de numerosos fenómenos ocurridos en el Reino Místico, no recuerdo nada sobre una persona sin rostro. Puedo preguntar más tarde, pero no esperes respuesta».

"Ya veo..." Yuan asintió.

De todos modos, la reunión no será hasta dentro de dos horas, pero deberíamos ir ya; de lo contrario, el Templo de la Esencia del Dragón se verá mal si los enviados del Cielo Espiritual llegan antes que nosotros.

"¿Enviados de los cielos superiores? ¿Significa esto que la gente de este Cielo Espiritual vendrá aquí?", preguntó Yuan.

Long Yijun se rió y dijo: "Claro que no, tonto. Se necesita mucho esfuerzo y recursos para venir aquí. ¡Aunque sean increíblemente ricos, no podrán permitirse venir cada década!"

